



00073491

BB6 1670

2/ REDACCION

El Mercurio, Antofagasta. Colonia, 13.IX.1989

EDUARDO REYES FRÍAS

Evocación de Sabella

La Hermandad de la Costa tiene su pabellón a media hasta. De paso en Iquique se detuvo el corazón de Andrés Sabella, poeta y periodista, Caballero del Añila de Antofagasta. Pareciera que el Norte Grande, inspirador de su obra literaria, se hacía chico para dar cabida al corazón generoso de Andrés Sabella.

"Hombre de cuatro rumbos" se titula uno de sus libros, especie de bitácora poética que sugiere una orientación universal y humanista: los cuatro puntos cardinales de la brújula marinera. Nacido en Antofagasta, hace 76 años, mantuvo allí su querencia, no obstante las andanzas y navegaciones por Chile y otros lugares del mundo. Andrés Sabella compartió las inquietudes artísticas de la generación de 1938, formando amistad con Pablo Neruda, Francisco Coloane, Oscar Castro, Eduardo Anguita que también disfrutaban la bohemia de Santiago. La sencillez siempre distinguió a este Ciudadano Ilustre de Antofagasta, uno de los fundadores de la Hermandad de la Costa, versión romántica de la cofradía de corsarios y bucaneros, con aires de farándula estudiantil. Se ponían serios el 21 de mayo, cuando se embarcaban en un remolcador para dejar en el mar un homenaje de flores al capitán Arturo Prat y su gloriosa tripulación de la "Esmeralda".

La calidad artística de Andrés Sabella también se demostraba en sus dibujos, realizados con fineza de tinta china. Su debilidad por la cazuella, las empanadas y el vino tinto, en ningún modo contradecía el manejo literario del idioma. Roque Esteban Scarpa recuerda que fue nombrado miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Antes, estudió Derecho en la Universidad de Chile; pero no le interesó sacar el título de abogado. Prefirió dedicarse a la

literatura para defender las causas sociales del proletariado salitrero, como es su novela "Norte Grande" que registra cuatro ediciones. En otros textos, que merecieron reconocimiento del Ministerio de Educación, humanizó el desierto y el mar de Chile, publicando cuentos en verso para niños. Durante varios años, Andrés Sabella enriqueció la docencia en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Norte, en calidad de Doctor Honoris Causa. Muchos periodistas guardan testimonio de sus lecciones para captar la sensibilidad de la noticia y transmitir con buen estilo el mensaje informativo.

El poeta siguió, hasta el fin, celebrando tertulias literarias y clases informales en su casa, en calle Uribe de Antofagasta, taller incansable para impulsar obras literarias.

Rodolfo Garcés Guzmán, director de "El Mercurio de Antofagasta", escribió el mismo día del fallecimiento: "Despidió al Hermano Andrés, quien marchó el cielo de los que sueñan en vida y hace de sus goces imaginativos un surtidor para las almas claras". Se apaga en el diario nortino "La Lámpara de Papel", que escribía semanalmente Andrés Sabella, igual que otras columnas en periódicos y revistas chilenas, donde comentaba en forma bondadosa temas de actualidad. Permanecen sus libros. Sus admiradores creen que fue una injusticia no darle el Premio Nacional de Literatura. Andrés Sabella no fue hombre de resquemores. La ideología política nunca llegó a perturbar bondamente su espíritu. En palabras de un amigo, "era un poeta comunista que iba a misa todos los domingos". Recordando, con seguridad, la imagen de su padre, un emigrante que trajo a Chile el mensaje cristiano de Jerusalén.

Evocación de Sabella [artículo] Eduardo Reyes Frías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Frías, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de Sabella [artículo] Eduardo Reyes Frías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)